✠

SAN FELIPE NERI

AL CLERO.

SEGUNDA EDICION

EMENDADA POR SU AUTOR

D. CANDIDO M. TRIGUEROS.



CON LICENCIA EN SEVILLA.

EN LA OFIC. DE VAZQUEZ Y COMP.

AÑO MDCCLXXXIV.

In hoc cognoscent omnes, quia discipuli mei estis, si dilectionem habueritis ad invicem.

Joann. 13. 35.



ADVERTENCIA DEL IMPRESOR.

ESTE pequeño Poema se publicò por primera vez anònimo con el distintivo de ser escrito por el Poeta Filòsofo : *cuidando de su publicacion el* P. D. Teodomiro Diaz de la Vega, *Presbìtero de la Congregacion del Oratorio de Sevilla, amigo mui estimado del Autor. Se ha hecho tan dificil de hallar, como buscado de muchos por su materia : i queriendo io por esto reimprimirle, he aprovechado la òcasion de estar aquì su Autor, para que esta segunda edicion pueda presentarse mas correcta. La actùal correccion se ha reducido a mudar varias palabras, i expresiones, con el fin de hacer mas numericos, fluidos, i sonoros algunos versos, i omi-*

omitir otros que eran supèrfluos, o repeticiones, o solamente contenian palabras i no ideas: por lo demas, no se ha alterado en cosa ninguna la sustancia: ni se ha querido añadir cosa alguna a lo que en la primera edicion se publicò. Deseo que mi cuidado parezca acreedor a la bondad del Pùblico.

DEseaba io un dia con ansia i con anelo,
Del Clero venerable proponer un modelo,
I ia que a mis hermanos no ofrezca otro servicio,
Hacerles con mis voces un santo beneficio.
Reflexionè: i sintiendo, que al fin me arrebataba,
I fuera de mì propio, mi mente me lanzaba,
Vi mil raros portentos de un òrden peregrino
Llevado de la fuerza de un èxtasis divino.

Qual, segun contar suelen, la Pitia celebrada
Del profètico fuego de su Dios inspirada,
I puesta sobre el hueco de un Trìpode dorado,
Con penetrantes ojos via el tiempo parado,
I con voces sin òrden mètricas, pero oscuras
Cantaba mil verdades pasadas, o futuras:
Asi io de mi Nùmen llevado, i poseido
Via de bulto el Clero desde, que huvo nacido
Hasta su final dia: su cuna reparaba,
I miradas certeras por la Iglesia lanzaba
Desde que triunfò ufana de vestiglos inmundos
Hasta el ùltimo choque de mundos contra mundos;
En cuio obscuro instante la Iglesia santa, i pia
A mis terrenos ojos se desaparecia.

De un èxtasis llevado tan santo, i prodigioso
Vi, sin saber adonde, un grupo mui gracioso
De mil hermosas nubes sòlidas, i apretadas,
Con tan grato, i estraño primor coloreadas,
Qual como verse suelen por el aire estendidas,
Del sol que ia se pone obliquamente heridas,

Presentando a los ojos del Iris los colores,
I otros de aquellos hijos, mas varios, i mejores.

En medio dèl se via con gracia colocada
Beldad, qual por mis ojos jamas fue reparada:
O Diosa, o Virtud sea, figura tan amable,
Que no cabe en mis voces su hermosura admirable:
Beldad, que excede a todas, quantas bellezas llaman,
I a quien en tierra i cielo celebran i proclaman.

Su rostro, qual de rosa terso, i mui inflamado
De su corazon muestra el horno consagrado,
Que brota en sus mexillas puras, i angelicales,
Del santo Amor divino mil llamas celestiales,
I sus hermosos ojos brillantes i adormidos,
De un licor reluciente con gracia humedecidos
Derramaban miradas, que en el alma mas dura
Infundieran respeto, gracia, amor, i ternura.

La Diosa rodeaban Amorcillos alados
Con graciosuelos trages en pobres disfrazados,
En tan bellas posturas, i agrado sin segundo
Qual jamas trazar supo ningun Pintor del Mundo.
Con ropas, que del lado de la Virtud tomaban,
Los unos se vestian, i en tanto tiritaban:
Otros partian panes con gran desasosiego,
I otros lo reparaban; acercabanse luego,
I poniendo debajo sus manecillas huecas,
Recojian alegres las migajuelas secas,
Quales manuseaban libretillos dorados,

Quales hilar se vian en tornos bien labrados.
Este estaba escribiendo, i con pluma aseada
Hacia borroncillos en la espalda nevada
De aquel, que algo delante con arte primorosa
Dibujaba estudioso la imagen de la Diosa.
Todos en fin mirando contentos a tal Bella,
Mostraban, que tenian mil beneficios della.

Mas abajo dos grandes personas peregrinas,
No menos admirables, i no menos divinas,
Ocupaban los lados de la primera hermosa.
La que en pie, i a la diestra se via de la Diosa,
Era un Jòven robusto con perfeccion formado,
Cuio blanco vestido de oro i azul bordado,
Deslumbrando la vista con preciosos primores,
Su sencillez mostraba, no teniendo otras flores,
Que mui hermosos ojos: i èl con grata elegancia
Daba claros indicios de eterna vigilancia.

Azia el siniestro lado nueva Beldad havia
Que con paz, i sosiego, contento difundia:
De sus serenos ojos una mirada tierna
Para calmar bastaba mi agitacion interna.
En pesos, i medidas con gracia reposaba,
I un trage simple i blanco tan solo la adornaba.

Me admirè al ver un grupo tan bello, i tan pasmoso;
Mas fue maior mi pasmo, quando mirando ansioso,
Reparè, que la Bella primera se reïa,
I buelta a mì, con tono gracioso me decia,

I

„ Amas

„ Amas al Clero, Jòven, con afectos mui sanos,
„ I el sòlido bien buscas de tus caros Hermanos;
„ Al fin acepto ha sido tu deseo sincero
„ Ante el eterno trono del Elector del Clero;
„ Un perfecto modelo determinò mostrarte,
„ I con sus Instrucciones sagradas mejorarte,
„ Para que a tus Hermanos, uno i otro presentes,
„ I qual Bienhechor suio por medio tal te cuentes.

„ Io, alma del rebaño del divinal Ungido,
„ I mui especialmente de su estado escogido,
„ Por Dios soi embiada, a que con tono afable
„ Franquee a sus electos favor tan admirable.

„ La CARIDAD me llaman: Io con el Santo CELO,
„ I la PRUDENCIA recta, que sirven a mi anelo,
„ Constituio el caràcter mas puro, i eminente
„ De los santos Ministros de Dios Omnipotente.
„ Llene, o Jòven, tu alma nuestro influxo sincèro,
„ Vuelve, mira, i escucha el Modelo del Clero.

Mientras esto decia, me senti reforzado
Con un aliento nuevo, modesto, i sosegado;
Con el amor mas dulce amaba a Dios, i al hombre,
Gozaba un gran deleite, sin saber darle nombre,
I de placer henchido, de gracia, i de esperanza,
Sentia ia en mis venas la Bienaventuranza.

Tocò entonces la Diosa de nubes el conjunto,
I desapareciò todo: absorto quedè al punto;

I mas absorto quando mirè, que sin estruendo
Se formò otro prodigio no menos estupendo.
Vi una Càthedra hermosa con gran arte labrada,
De mil bellos relieves con primor adornada,
A quien prestan colores i gracias lisongeras,
El marfil, los metales, los jaspes, las maderas.

Eclesiàstico serio, modesto, i venerable
Se colocaba en ella con un aspecto amable,
Que infundia respeto, caridad, i dulzura
A mil, que le escuchaban con amor, i ternura.

En perfectos reliebes de labor mui subida
Vi su sagrada imàgen con tino repetida
En varias aptitudes, i diversas acciones,
Logrando en cada una robar las atenciones.

El medallon de enmedio su efigie presentaba
Qual estatua elegante, que en un altar estaba
De bello òrden corintio, el qual con faxa airosa
Formada en medio punto de cornisa graciosa,
Cerraba el simple cuerpo, donde la colocaron
Sobre esveltas columnas, de que el todo formaron.
En la inferior repisa su nombre se leìa,
I ser FELIPE NERI su letra nos decia.

Jòven desconocido caminaba en un lado
Desde Florencia a Roma, i en su Corte admirado
Los sagrados estudios con teson le empleaban:
Sus

Sus mas sàbios maestros con pasmo le cercaban:
Gran Thomàs, i Agustino de la Iglesia lumbreras
De aiudar deseosos sus tareas sinceras
Se asomaban al cielo, como para ilustrarle,
Mas parados le oian con señas de admirarle.

Entre el sagrado luto de martiriales tumbas,
I el horror con que espantan sus santas catacumbas,
De lùgubres miserias, i de terror cercado,
Sano, alegre, i robusto se via retratado.
I el lugar, que a qualquiera causò melancolia,
Mostraba darle sumo contento, i alegria,
I decia un letrero, que sin temor de daños,
Lo que pocos un dia sufriò allì muchos años.

Absorta en otra parte su efigie se miraba,
Que las celestes dichas pasmada meditaba:
De trabajo mosaico en mil varias maderas
Trazaron en su rostro facciones placenteras,
I el ardor de su pecho mostraba su semblante:
Aquel pecho entre abierto que ardiente, i relumbrante
Un Corazon indica de amor divino lleno,
Que salirse quisiera, no cabiendo en su seno,
De fuego puro un raio, desde el cielo bajaba,
I por su boca amable hasta su pecho entraba.

Con detencion, i pausas, amor, i estudio serio
Celebraba en un lado del Altar el Misterio,
I en èxtasis profundo del suelo levantado
Via la eterna dicha, que Dios le ha preparado
Por

Por entre nubes bellas al parecer rasgadas,
I de celages varios con primor agrupadas.

Su sagrado Oratorio fundaba en otro lado:
La fabrica alentaba FELIPE con cuidado:
Los artifices diestros con esmero exortaba,
O ia los dirigia, o ia los aiudaba:
I de Christo la Madre con mano placentera
Sostenia aquel todo, para que no caiera.

Alli a un Cardenal Docto mui contento abrazando
Repara un gran estante, que le estaba mostrando,
Cuyo ròtulo dice por claro testimonio
Annales de la Iglesia del Cardenal Baronio.

Cercanle acà judios, i hereges afamados
Con señas de convictos, o al menos humillados,
Paleòlogo en medio, que mas ha resistido,
Con rostro adusto, i triste confiesa estar vencido.

Ia atònito le oien Papas, i Cardenales,
I Prìncipes ensalzan sus hechos imortales,
O ia su mano besan mui amantes, y finos
Con gratitud enfermos, pobres i peregrinos.

Otros mil hechos santos con labor escojida
Retratan a FELIPE, i eternizan su vida.
El con tono modesto, compuestas sus acciones
En lo alto sentado formò tales razones.

Ser

„ Ser Clèrigo es ser digno de la eleccion del Cielo,
„ Amar a Dios, i al hombre con incansable anelo.
„ Unid de hombre, i cristiano la virtud mas cumplida:::
„ Dios de quien sois Ministros en vuestro pecho anida:
„ Respondan vuestras obras a dignidad tamaña,
„ Lìbraos de vosotros; un alma arisca, uraña,
„ No amante de los hombres, i solo de sì amiga
„ Es por amarse mucho su mayor enemiga.
„ ¿Os amàra Dios santo, si no le amais vosotros?
„ ¿Si a los otros no amàreis, os amàran los otros?
„ Qual el Angel mas puro, qual Serafin amante
„ Dedicadlo a Dios todo, la mente, i el semblante.
„ Amadle sin medida, no hai en amarle tasa,
„ Ni de su amor es digno quien de amor no se abrasa.

„ Ah! vuestro Amor ardiente sea Caridad pura,
„ Ame a Dios en sì mismo, i en Dios la criatura:
„ Los que a los otros aman, por ellos son amados,
„ Hijos son del Excelso, qual Dioses adorados.

„ Mas el amor a todos ha de aumentar el zelo,
„ Que àcia el amor instiga del Criador del cielo:
„ I este zelo precioso, sumiso, i reverente
„ Jamas podrà ser santo, si no es sabio, i prudente:
„ Dios es prudencia todo por eternal esensia,
„ I apartarà los ojos de lo que no es prudencia:
„ Contra Dios es sin duda, quanto de Dios no fuere.
„ Oh! sigamos el rumbo que èl mismo nos sugiere.

„ De su invisible diestra venero los Decretos,
„ Tanto

,, Tanto mas adorables, quanto son mas secretos.
,, Dios su diestra, que es una, por fines indecibles
,, La dividiò en la tierra en dos Diestras visibles.
,, Diòlas pàra bien nuestro su Amor, i Fortaleza,
,, Ellas son sus Tenientes, i son nuestra Cabeza.
,, Bòrrese entre los hombres con el mas fuerte extremo
,, Aquel hombre malvado, sacrìlego, i blasfemo,
,, Que digno solamente de los negros abismos
,, Opone a alguna de ellas sus vanos silogismos;
,, I si mas:::: Pero, Cielos, quien podrà ser tan loco?::::
,, Oh! La imprudencia dista del delirio mui poco.
,, Qual comun Enemigo se llore desterrado
,, El fatal imprudente que altère preocupado
,, Los lindes que Dios puso, i con su vana ciencia
,, Fomente las discordias, i la desobediencia.

,, Quièn al Poder se opone, q̄ Dios de alto honor viste
,, No a humanas Potestades, a Dios mismo resiste.
,, Adorad a Dios, hijos de Dios, con humildades,
,, Adoradle en sus santas, i fuertes Potestades.
,, Pedro, y Cèsar ordenan; Dios en ambos se muestra
,, Besad en uno, i otro del Excelso la diestra.
,, Dios lo quiso, i al Hombre fue un Cèsar necesàrio,
,, I es, aunque un Neron sea, Cèsar de Dios Vicàrio.
,, Tambien Pedro lo era, i echando a serlo el sello,
,, A Neron, que era Cèsar, diò mui humilde el cuello.
,, ¿Quanto amaria un CARLOS, que fuera siempre amable,
,, Aun quando su eminencia no le hiciera adorable?

,, Dios, que quiso escojeros por hijos elegidos,
,, No os quitò el privilegio, con que son distinguidos
,, Del insociable vulgo los buenos Ciudadanos,
,, Pri-

„ Privilègio, que iguala Gentiles, i Cristianos.
„ ¿Soñais tal privilègio con sus ùtiles dones
„ Lograr con resistiros a sus obligaciones?
„ El Clèrigo al contràrio dar debe desde el Templo
„ De obediencia, dulzura, i caridad exemplo.
„ De Dios el digno hijo paz promueve, i concòrdia,
„ I arranca la semilla de la feròz discordia.
„ Mas el que la paz ama, no ha de ser indolente,
„ Ni ha de dexar sin diques del vicio la corriente:
„ Ha de temer al Cielo, mas no temer al vicio:
„ Ser su perpetuo azote fue su primer oficio.
„ Aùn en la humildad propia el santo zelo brilla,
„ Pedro a Neron no teme, aunque al Cèsar se humilla.
„ El Ministro del Cielo por solo Dios celoso,
„ Detesta en Dios el vicio, i ama en Dios al viciòso.
„ Es revelde quien huie, quando dan la batalla,
„ Quando hablar manda el Cielo, revelde es el que calla.
„ No es vuestro santo oficio consagrar opiniones;
„ Sino esforzar constantes del Cielo las razones:
„ Otros al Orbe digan aquello que pensaron,
„ El Clero los preceptos, que de Dios dimanaron.
„ Sean vuestros consejos dulces, pero constantes,
„ Ni mordaces, ni tibios, ni floxos, ni arrogantes:
„ Sino reprehendièreis, sereis reprehendidos;
„ I os morderàn, si acaso mordièseis atrevidos:
„ Vuestro oficio es ser siempre Lenguas de Dios imenso,
„ Dar al error azote, i a la verdad incienso,
„ Hacer el mundo un cielo, combatir al pecado
„ Es la utilidad propia de vuestro sacro estado.

„ Sed ùtiles a todos: en la humana jornada,
„ ¿Què sirve a Dios, ni al Mundo, quien no sirve de nada?

„ ¿Se-

„ ¿Sereis acaso dignos de ser mas venerados,
„ Porque en òcio indolente, i oscuro sepultados
„ A la sociedad toda sirvais de inùtil peso?
„ ¿O si qual falderillo estèril, i travièso,
„ O durmiendo, u ladrando haceis el tiempo inùtil?

„ No, hermanos: es indigno de vivir quien no es ùtil.
„ Trabajar, ser pacientes, dòciles, i sumisos
„ Son de vuestro caràcter quilates mui precisos.
„ La Caridad no estèril, caridad oficiosa,
„ Una caridad ùtil, perpetua, i laboriosa
„ Es por alto decreto de su Hacedor amable
„ Propia a todo Cristiano, i al Clero indispensable.

„ Del socorro del pobre, que Dios os ha encargado
„ No os apartèis un punto; mas con tino, i cuidado.
„ Es pròdigo, no es pio, quien con necios afanes
„ Por caridad mantiene dañosos holgazanes.
„ Son santas las limosnas, quando lo son los modos
„ Darà mas quien en uno las sepa dar a todos.
„ Solamente merece piedad el laborioso:
„ Quien puede, i no trabaja, no es pobre, es un ocioso.
„ Ni hai muger, ni hõbre alguno, que trabajar no pueda;
„ Quien se niega al trabajo, que le socorran veda.
„ Da comodas labores a pobres infelices,
„ I tu seràs piadoso, i ellos seràn felices.
„ Da tornos, da telares, en vez de dar vestidos:
„ A trabajar enseña: tenlos entretenidos:
„ Mantènlos aplicados: fomenta la destreza,
„ I destierra asi unidos el òcio, i la pobreza.
„ Dios te darà sin duda mas premios verdaderos.

„ Si

„ Si a un Artesano alivias, que a veinte Pordioseros,
„ Si a Dios, i sus Tenientes pretendes por amigos
„ Convierte en menestrales los mìseros mendigos.
„ La utilidad promueve, i no el estèril òcio,
„ I haràs el bien de muchos en un solo negòcio.

„ Une al fin, Sacro Clero, con estudiada ciència
„ La CARIDAD Excelsa, el CELO, i la PRUDENCIA;
„ Tal es vuestro Caràcter: seguidle con cuidado,
„ No todo es dado a todos: el Cielo ha decretado
„ A cada qual su oficio: èl es medida, i tasa
„ Del empleo, que exerce del Señor en la Casa.
„ Si su oficio no cumple, si por èl atropella,
„ ¿No serà con justicia lanzado por fin della?
„ Aquel, que no aproveche, i oculte su talento,
„ No espere de su Padre mejor heredamiento.
Dixo: i luego mi vista perdiò el sublime encanto,
Desapareciò todo: i io confuso en tanto
Quedè admirando a solas tan prudentes lecciones,
I anegado en mi propio con sus claras razones,
Llorè dentro del Alma con muchos congojado,
Quàn mal cumplo el Oficio, que Dios me ha encomendado.